

POSICIONAMIENTO ONTOEPISTÉMICO DE LA GERENCIA EN SALUD PÚBLICA (ONTOEPISTEMIC POSITIONING OF PUBLIC HEALTH MANAGEMENT)

Richard Antonio Farfán

Licenciado en Bioanálisis, Dr. Gerencias Avanzada/ UNELLEZ. Docente instructor de la carrera Licenciatura en Estadística de la Salud. UNELLEZ. San Carlos- Estado Cojedes –Venezuela.
licfarfan@gmail.com

Emilia Lugo Tovar

Médico Cirujano (UC), Especialista en Salud Pública: Mención Gerencia Hospitalaria. Dr. en Educación / UNELLEZ. Docente instructor de la UC. Docente instructor de la carrera Licenciatura en Estadística de la Salud. UNELLEZ. San Carlos- Estado Cojedes –Venezuela.
emilialugotovar@gmail.com

Autor de correspondencia: Richard Farfán. Email: licfarfan@gmail.com

Recibido: 30/11/2024 **Admitido:** 11/03/2025

RESUMEN

Este ensayo académico tiene como objetivo la posición ontoepistemológica de la Salud Pública, la cual contribuye a la creación de habilidades políticas para la reconstrucción de la salud, propiciando espacios éticos incuestionables para la participación ciudadana, se constituye poco a poco en una transdisciplina autónoma, en el sentido de un conjunto de proposiciones articuladas dentro de un cuerpo teórico y sujeto a verificación empírica y confrontación política. Es válido reconocer que la Salud Pública ofrece un espacio para la confluencia de múltiples disciplinas, que buscan la convergencia interdisciplinaria, donde el proceso para la planificación estratégica es programable, sistemático, racional y holístico que se integra a largo, medio y corto plazo, y permite orientar hacia transformaciones relevantes y duraderas para el futuro. La planificación estratégica es una herramienta con plena vigencia y utilidad, siendo pertinente cuando se trata de gerenciar la salud pública y el servicio que esta presta.

Palabras clave: Posicionamiento ontoepistémico. Salud Pública, Gerencia.

ABSTRACT

This academic essay aims at the onto-epistemological position of Public Health, which contributes to the creation of political skills for the reconstruction of health, promoting unquestionable ethical spaces for citizen participation, gradually becoming an autonomous transdiscipline, in the sense of a set of propositions articulated within a theoretical body and subject to empirical verification and political confrontation. It is valid to recognize that Public Health offers a space for the confluence of multiple disciplines, which seek interdisciplinary convergence, where the process for strategic planning is programmable, systematic, rational and holistic, which is integrated in the long, medium and short term, and allows to guide towards relevant and lasting transformations for the future. Strategic planning is a tool with full validity and utility, being pertinent when it comes to managing public health and the service it provides.

Keywords: Ontoepistemic positioning. Public Health, Management.

INTRODUCCIÓN

Antes de hablar del posicionamiento ontoepistémico explicaremos que la ontología se

refiere al estudio del ser, del hombre, mientras que la epistemología se refiere al estudio de cómo producimos conocimiento de este ser y por

lo tanto el constructo estructura ontoepistemológica se refiere a la posición del investigador en relación con la realidad que investiga para así obtener un conocimiento válido y confiable.

Se pretende en este ensayo educativo, emerger una posición ontológica y epistemológica de la gerencia en Salud Pública, o sea, buscar una estratégica en la gestión de salud, partiendo de la configuración conceptual de la epistemología que se concibe desde una realidad como una mezcla de sistemas, acciones, políticas, planes, leyes, protocolos que discurren hacia una gestión en salud integral relacionada con la acción humana, las políticas públicas en salud y los enfoques gerenciales de vanguardia; valga la pena considerar una interpretación del argumento epistemológico implícito en los principales enfoques teóricos o corrientes del pensamiento gerencial, orientado hacia los aspectos ontológicos, axiológicos, teleológicos y metodológicos de la gestión en salud; con un análisis de las principales aportaciones de algunos autores sobre la gerencia estratégica.

No debemos olvidar que la gerencia en salud pública, es la disciplina que se encarga de planificar, organizar, dirigir y controlar los recursos que se utilizan para ofrecer buenos servicios de salud, y a su vez implica gestionar las personas, el dinero y los recursos necesarios para brindar atención médica de buena calidad. Los organismos actuales (siglo XXI), deben contar con nuevas visiones dirigidas al

compromiso de mejorar los índices de productividad para alcanzar un compromiso institucional hacia el logro gerencial. Como lo refiere Blanco, M. (2023), en el umbral de la complejidad los procesos gerenciales administrativos en el área de la salud deben verse de forma integral, actuando de manera estratégica, hacia una gestión de calidad, haciéndole frente a la incertidumbre y vicisitudes propias de una gerencia compleja (pág. 212).

Existe una vinculación entre la gerencia (estratégica) y la complejidad en la gestión de salud; por lo que proyectamos este ensayo desde una perspectiva fenomenológica hermenéutica que es la forma de interpretar lo mejor posible el estudio de los sujetos y el estudio del conocimiento, desde la lógica para conocer la realidad sin alterar sus ideas y pensamientos. Sobre este particular Martínez (2007), señala que: “Sólo con el diálogo y con el intercambio con los otros espectadores, especialmente con aquellos ubicados en posiciones contrarias podemos lograr enriquecer y complementar nuestra percepción de la realidad” (p. 15).

Evidentemente la hermenéutica erige de una interacción dialógica. A la par la fenomenología se convierte en una primera instancia mediante la cual se permite acceder al ser humano en una dimensión más allá de lo estructural de las ciencias administrativas y gerenciales.

Ahora bien, en este ensayo educativo nos enfocaremos en las Dimensión Ontológica de la

Salud Pública, la Salud Pública como ciencia y del Pensamiento estratégico en la gerencia de la Salud Pública.

DESARROLLO ARGUMENTAL

Dimensión ontológica de la salud pública

La salud pública, aun cuando no implica directamente la oferta de atención médica a las personas, no es considerada como algo aislado, solitaria o abandonada; sino que está estrechamente relacionada con la salud de cada una de las personas y de los cuidados médicos a la población. En la actualidad, la salud pública analiza toda una gama de determinantes sanitarios y se concentra en promover la salud y en adoptar medidas preventivas, evidenciando una organización transdisciplinaria, que debe contribuir a la generación de habilidades políticas para la reconstrucción de espacios éticos incuestionables para la participación ciudadana, con proposiciones articuladas dentro de un cuerpo teórico sujeto a verificación empírica y confrontación política.

Ahora bien, podemos decir que la dimensión ontológica de la salud pública se refiere a que el ser humano tome conciencia de su salud y se reconozca como un ser sano. Llevando esto que la salud es un modo de existir del ser humano, y que la autoconciencia de la salud es un fundamento ontológico para comprender la responsabilidad de vivir. En cuanto a la salud pública, el informe Lalonde de 1974 agrupó los factores determinantes de la salud en cuatro campos: Biología humana, Medio ambiente,

Estilo de vida, Sistemas de atención sanitaria (p. 1).

Diversos enfoques de organismos supranacionales han impulsado reformas sustanciales en los sistemas de salud y en la práctica de la salud pública; y aunque es válido reconocer que la salud pública ofrece un espacio para la confluencia de múltiples disciplinas que buscan la afinidad interdisciplinaria, se debe partir de enfoques integradores y estructurales de las ciencias, la filosofía y la política, que garanticen la acción humana con verdadera transformación social en la permanente búsqueda del bienestar, la democracia y el desarrollo sustentable; y más cuando la salud pública enfrenta nuevos desafíos relacionados con las debilidades de los sistemas de salud.

En los dos últimos siglos, la salud pública, ha dependido históricamente de la medicina, e incluso actualmente con la importación de nociones y prácticas “basadas en la evidencia”; acaeciendo históricamente las teorías y modelos en salud pública de una manera no lineal. En tal sentido Molina (1978) citado por Álvaro, F. (2006) afirma: “La salud pública es hija de la medicina y del movimiento social del siglo pasado” (p. 6), y antes, Rudolph Virchow en La Reforma Médica de 1848, en Prusia, expresaba la visión de la relación política y salud al sentenciar que “la medicina es una ciencia política, y la política no es más que medicina a escala social”.

En general la misión de la salud pública según la OMS, es prevenir la enfermedad y promover la salud, con esfuerzos organizados de la sociedad para mantener a las personas saludables, en combinación de programas, servicios y políticas que protegen y promueven la salud de todos los ciudadanos (s/p). Quienes ven en la salud la búsqueda de la verdad, ubican la salud pública en el campo de los valores y los principios; como su nombre lo dice está destinada a promover la salud, haciendo énfasis en lo salutogénico incluyendo aspectos relacionados con la prevención de las enfermedades.

Las funciones esenciales de salud pública (FESP) (2020) son las capacidades de las autoridades de salud, en todos los niveles institucionales y junto con la sociedad civil, para fortalecer los sistemas de salud y garantizar un ejercicio pleno del derecho a la salud, actuando sobre los factores de riesgo y los determinantes sociales que tienen un efecto en la salud de la población. Esta renovada propuesta tiene una perspectiva institucional en términos de las capacidades del Estado y la sociedad para ejercer funciones esenciales para proteger la salud de la población. Otro de los rasgos que sobresalen de la definición es reconocer a las autoridades de salud como principal sujeto responsable del ejercicio de las FESP en todos los niveles institucionales (p. 3).

Esta propuesta renovada de las FESP busca orientar el desarrollo de políticas de salud

pública a través de la colaboración intersectorial durante cuatro etapas que forman parte de un ciclo de políticas integrado: evaluación, desarrollo de políticas, asignación de recursos y acceso. Asimismo, se introduce un nuevo paradigma para la salud pública basado en cuatro pilares orientados a la acción: i) la necesidad de aplicar valores éticos de la salud pública para abordar las inequidades en relación con la salud y sus causas, ii) abordar las condiciones sociales, económicas, culturales y políticas que determinan la salud de las poblaciones, iii) garantizar el acceso universal a servicios de salud pública integrales e integrados, individuales y colectivos y, iv) expandir la función de rectoría de las autoridades de salud para abordar los desafíos de la salud pública.

El eje fundamental sobre el cual gira el desarrollo de la salud pública, superar los estudios basados en la indagación de información empírica para la acción inmediata o para dar cuenta de datos; y debe ante todo enfocarse en la generación de conocimientos e inteligencia en salud pública. Habría que diferenciar que existen teorías y modelos desde diferentes disciplinas para abordar temas de salud, que no necesariamente significan abordajes teóricos desde la salud pública. Es necesario delimitar las teorías y modelos en salud pública de aquellas que han enfocado la salud como objeto de estudio particular, pero externamente a la racionalidad de un área académica más global para mantener unos

enfoques conceptuales y metodológicos coherentes con el objeto de la salud poblacional.

Según Breilh, J. (1999); También citado por Franco, A. nos dice que: Los temas en salud pública deben referirse a una teoría de la necesidad, los derechos humanos relacionados, las formas de interpretar la calidad de vida y sus determinantes, los preceptos y los mecanismos de la seguridad humana, cuestiones étnicas, raciales, de género y sociales de inequidad y poder; y su discusión, ayudará a concretar aún más el problema de las teorías y modelos en salud pública, propiciando la defensa de aquellas tendencias basadas en concepciones políticas e ideológicas explícitas, que relacionan la teoría con la praxis, que garanticen a la acción humana la verdadera transformación social (pág.3).

La dimensión ontológica y presuposiciones epistémicas que rigen el discurso general de la salud, son, formas de pensamiento relacionadas con el poder, y la salud pública es un área de controversia, tanto desde la perspectiva ideológica como metodológica y desde su concepción epistemológica relacionada con la praxis (ético-política), de ahí que sea necesario hablar más detenidamente de las contradicciones entre los enfoques, las teorías y los modelos condicionados por la perspectiva ideológica, destacando, las tendencias discutidas en la medicina social, algunas corrientes en la nueva salud pública y algunas otras en la opción holístico-social. Responder a la pregunta de si existen teorías y modelos en salud pública no es

tan fácil como pudiera parecer a los primeros deseos de los salubristas.

La salud pública como ciencia

Cuando cavilamos en la palabra “salud”, generalmente la asociamos con asuntos médicos, por lo que la definición de salud pública, a veces, puede parecer un poco confusa. Una discusión, quizá de mayor trascendencia, se ha dado en torno a la salud pública como ciencia; y esta no es una disciplina de uno a uno, se enfoca a mejorar y proteger la salud y el bienestar de la comunidad, con énfasis a la prevención de grandes grupos de individuos, incluyendo cualquier esfuerzo organizado para proteger y promover la salud de la población, trabajando para garantizar la distribución equitativa de los esfuerzos de promoción de la salud y prevención de enfermedades.

Los expertos en atención médica juegan un papel importante para ayudar a promover los esfuerzos de la salud pública en una variedad de formas, que incluyen entre otros la investigación y la educación, jugando un papel importante en la implementación de políticas de salud, de hacer cumplir las normativas, de garantizar el desarrollo equitativo, el acceso a los esfuerzos de salud pública y crear una fuerza laboral que evalúe y mejore continuamente los programas de salud pública. En consecuencia, el objeto de estudio de la salud y, por extensión, el de la salud pública, es en esencia “el de las interacciones sociales y campos de poder”

Diversos autores se han preguntado si existen o no ciencias de la salud, o si la salud pública es una ciencia; y se ha hablado de ciencias modernas y no ciencias, o pseudociencias. Dentro de estas últimas estaría relegada la salud pública, considerada solo como una construcción ideológico-política; Esta discusión se puede dirimir con Samaja (2004), quien afirma: No es posible una ciencia de la salud en el sentido de “ciencia natural”, pero sí es posible una ciencia social de la salud, en la medida en que la salud o la enfermedad no son hechos del mundo de las cosas reales o naturales, sino hechos del campo de las relaciones sociales: de las valoraciones subjetivas que los actores hacen sobre los hechos, y de las situaciones de poder que ellos encarnan. La salud es un valor y no un ser.

En síntesis, este marco epistémico plantea que una teoría de la salud estaría constituida por los diversos espacios de valoración y regulaciones de los problemas que se presentan en el curso de la reproducción del ser social en todas sus formas de sociabilidad humana: la bio-comunal, la socio-cultural, la ecológico-política y la economía societal., lo cual presupone varios enfoques y tendencias, Se quiere decir con esto que según la interpretación que se tenga de la ciencia y el acercamiento que se haga a los procesos políticos de la sociedad, se establecerá uno u otro modelo teórico para explicar la realidad de la salud pública. En salud, a pesar de los planteamientos anteriores, basados en Samaja (ob. cit.), aún es difícil aceptar como un

hecho la separación entre lo natural y lo social y entre lo real y lo discursivo.

Siendo un reto ampliar y precisar un concepto actual de salud pública, la Organización Panamericana de la Salud en el 2000; intentó definir los campos de actuación en los sistemas de salud, y la dimensión internacional, para concluir, con una definición sintética, que consideran suficiente, configurada en la siguiente forma: La salud pública es el esfuerzo organizado de la sociedad, principalmente a través de sus instituciones de carácter público, para mejorar proteger y restaurar la salud de las poblaciones por medios de alcance colectivo.

Pensamiento estratégico en la gerencia de la salud pública

Analizar el pensamiento estratégico como el entramado epistémico en Gerencia de Salud Pública, permite definir un rumbo, dentro de la búsqueda de verdades profundas, destacando la vinculación con el proceso de toma de decisiones que involucra a todos los niveles posibles de conocimiento. La gerencia estratégica del sistema de salud es un enfoque que busca aplicar principios de gestión estratégica en el ámbito de la salud pública para mejorar la eficiencia, efectividad y equidad en la prestación de servicios de salud a nivel poblacional.

En la salud pública el compromiso estratégico tiene un carácter social, que apunta a los beneficios del colectivo, incorporando

valores que tienden a ser elementos intuitivos (basados en los sentimientos) más que analíticos (basados en la información). dándole criterios al gerente de salud para enrumbar a la organización. Implica la formulación e implementación de estrategias a largo plazo para abordar los desafíos de salud pública, teniendo en cuenta factores como la disponibilidad de recursos, las necesidades de la comunidad, los cambios demográficos y epidemiológicos, y los avances científicos y tecnológicos.

Para que la gerencia estratégica del sistema de salud se cumpla son necesarios, genuina y sincera voluntad política, evidenciada por el compromiso explícito del nivel político del sector, el cual, desde su nivel central, deberá dar seguimiento a la operacionalización de la política, evitando que los mandos medios y locales, obstaculicen los cambios organizacionales.

CONSIDERACIONES FINALES

La eficiencia de la gerencia de la salud pública, a través, del desarrollo del pensamiento estratégico constituye un medio vital para el proceso de revalorización y modernización de las políticas públicas de salud y el bienestar colectivo, en el sentido que cataliza el proceso comunicacional y de integración con la comunidad, promoviendo mecanismos estratégicos de participación ciudadana. El asumir una actitud gerencial estratégica, permite actuar en forma proactiva, con una amplia visión para lograr el cometido social, mejorar los

procesos y operativizar cada una de las actividades que definen y demarcan el radio de acción mediante el desarrollo de diversos factores tanto internos como externos.

La debilidad de las instituciones públicas, en un contexto en crisis y acelerados cambios, establece a la inminente necesidad de buscar nuevas, creativas y revolucionarias formas para lograr el aprovechamiento máximo de los recursos en términos de eficiencia. La gerencia estratégica en salud pública, implica una serie de procesos y estrategias específicas que se adaptan a los desafíos únicos del sector de la salud, la implementación efectiva de estas estrategias requiere un enfoque dinámico y adaptativo, dada la naturaleza siempre cambiante de los problemas de salud pública; en ese sentido, aunque se ha avanzado, aún se mantiene un sistema de salud segmentado y fragmentado, causante de problemas sin resolver.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blanco M. 2023. Epistemología de la Gerencia Estratégica Resignificando la Gestión en Salud a la Luz de la Complejidad. *Revista Científica CIENCIAEDUC*. Volumen (10), núm. 1, 2023 Pág. 212 [En Línea]. Disponible en: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/480/4803731035>
- Breilh, J. 1999. Nuevos paradigmas en Salud Pública. En: Programa de Naciones Unidas para el Ambiente/OPS/ Reunión internacional. Un enfoque de ecosistemas para la salud humana: enfermedades transmisibles y emergentes. Río de Janeiro: Escuela Nacional de Salud Pública Fiocruz.
- Franco G., Álvaro. 2006. Tendencias y teorías en salud pública. *Revista Facultad Nacional de*

- Salud Pública, 24(2), 119-130. Retrieved November 30, 2024, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-386X2006000200012&lng=en&tlng=es.
- Franco, A. 2002. Los temas de la salud pública. *Rev Fac Nac Salud Pública* (Pág. 5-7)
- Franco, A. 2000. La salud pública: ciencia en construcción. *Rev Fac Nac Salud Pública*. ;17(2):41-57.
- Lalonde, M. 1974. Determinantes de salud. Modelos y teorías del cambio en conductas de salud. [En línea]. <chrome-extension://efaidnbmninnibpcajpcglclefindmkaj/https://grupo.us.es/estudiohbsc/images/pdf/formacion/tema4.pdf>
- Martínez, M. 2007). Conceptualización de la transdisciplinariedad, [En línea], <http://journals.openedition.org/polis/4623>.
- Molina, G. 1978. Introducción a la salud pública. Medellín: Universidad de Antioquia; (Pág. 3)
- Organización Panamericana de la Salud. 2000. La Salud Pública en las Américas: nuevos conceptos, análisis del desempeño y bases para la acción. *Pub. Cient. No. 589*. Washington, D.C.: OPS; p.63-4.
- OPS. La salud y la salud pública en la historia (2000) En: OPS/OMS. *Salud pública en las Américas. Capítulo 4: Fundamentos de la renovación conceptual*. Washington D. C.: La Organización; 2000.
- Otero, J. 2003. Gerencia-Gestión en Salud Generalidades disponible en <http://www.gerenciasalud.com/art83.htm>
- Samaja, J. 2004. Epistemología de la Salud. Reproducción social, subjetividad y transdisciplina. Buenos Aires: Lugar Editorial; p. 34-5.